



CSIC



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

perqué. Del italiano *perché*: por qué.

Género poético de forma fija consistente en la sucesión de un número indeterminado de dísticos, generalmente octosilábicos, contrapuestos o disociados sintácticamente; esto es, los pares de versos que quedan unidos por la rima no guardan unidad sintáctica, de modo que la rima del verso final de cada uno de los dísticos queda en suspenso para ser completada, en pareado, con el verso inicial del dístico siguiente.

La denominación del género procede de la iteración anafórica de “por qué”, que suele caracterizar a los textos pertenecientes a este género, bien sea en su forma interrogativa, explicativa o ambas al tiempo, dando lugar al encadenamiento de series de preguntas y respuestas. Sirva, como muestra, el *perqué* de Pedro Manuel de Urrea, “O mi señora y mi gloria”, recogido en el cancionero individual impreso del mismo autor:

-¡O mi señora y mi gloria!,
¿por qué days falsa sentència?
-Porque en presencia y ausencia
pensáys de mí la victoria.
-Pues ¿cómo está victorioso
el vencido con razón?
-Porque anda vuestra affición
engañada del desseo.
-Pues ¿cómo engaño no nveo
pues me tengo por contento?
-Porque del repentimiento
no puede salir enmienda.

La presencia obligada de esta reiteración fue debilitándose, sin embargo, con el paso del tiempo, al introducir otros elementos anafóricos, del tipo “ni” o “y veo que”, e, incluso finalmente, conocer su desaparición, especialmente en aquellos perqués que se integran en textos más amplios, dando lugar a composiciones con mayor heterometría, al combinarse su forma característica con otras estructuras estróficas; tal es el caso de la *Metáfora en metros* de Quirós, “Entre Valençia y Alcáçar”, o, entre otras, de piezas de considerable difusión de Garci Sánchez de Badajoz, como “Caminando por mis males” o “Despedido de consuelo” (Chas Aguión, 2012: 23-25).

En su esquema más habitual, la sucesión de dísticos es habitualmente precedida de una o varias estrofas que suelen canalizar una introducción al perqué, normalmente a través de una quintilla. En estos casos, el verso que da inicio a los pareados disociados se liga por las rimas a esta introducción que le precede. Y, de igual modo, también resultó frecuente entre quienes compusieron perqués finalizar con una estrofa conclusiva formada por cinco versos (Chas Aguión, 2015).

En su estructura argumentativa, por lo general, el perqué suele adoptar el patrón de un diálogo del poeta consigo mismo, razón que justifica su adecuación a “debates de conciencia y asuntos alegóricos de enigma y misterio” (Navarro Tomás, 1991: 125), dando lugar a un esquema dialógico útil para explorar la intimidad y, al tiempo, para canalizar, a partir de tal examen, juicios de más alto alcance. Ahora bien, el espectro temático canalizado a través del perqué es amplio, al abarcar asuntos de naturaleza política, moral, sentimental o circunstancial, dando lugar, en ocasiones, a la convivencia de asuntos en un mismo texto, casi siempre bajo una pátina de

perqué

sátira moralizante en la que no falta un más o menos componente lúdico e ingenioso (Chas Aguión, 2012: 16-17).

La vigencia de esta categoría genérica está atestiguada ya desde los inicios de la poesía cancioneril castellana del siglo XV. El primer perqué documentado es “Pues no quiero andar en corte”, de Diego Hurtado de Mendoza, con que se abre el *Cancionero de Palacio*, dando inicio a una forma que suscitó notable interés por parte de poetas cuatrocentistas de diferentes generaciones. Entre otros, mostraron su interés hacia este género poético Juan de Torres, Diego de Valera, Garci Sánchez de Badajoz, Quirós y, ya iniciando el siglo XVI, Juan del Encina o Pedro Manuel de Urrea (Chas Aguión, 2012: 26-27). Asimismo, también atrajo la atención de poetas de siglos posteriores, tales como Núñez de Reinoso, Cervantes o Lope de Vega, hasta reunir un corpus de algo más de una treintena de textos (Periñán, 1979), e incluso es posible rastrear su pervivencia en la poesía contemporánea a través de los versos de la poeta mejicana Guadalupe Amor (Baehr, 1970: 231).

Baehr, Rudolf. *Manual de versificación española* [1962], trad. y adaptación de K. Wargner y F. López Estrada, Madrid, Gredos, 1970; Chas Aguión, Antonio. *Categorías poéticas minoritarias en el cancionero castellano del siglo XV*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, 2012; Chas Aguión, Antonio. “El perqué”, en F. Gómez Redondo y V. Beltrán, *Historia de la métrica medieval castellana*, San Millán, Publicaciones de CILENGUA, 2015, pp. 595-604; Navarro Tomás, Tomás. *Métrica española*, Barcelona, Labor, 1991; Periñán, Blanca. *Poeta ludens. Disparate, perqué y chiste en los siglos XVI y XVII: estudios y textos*, Pisa, Giardini, 1979.

Antonio Chas Aguión

Antonio CHAS AGUIÓN

Universidad de Vigo

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales